DECLARACION

Sobre unas declaraciones relacionadas con la actitud del Partido Demócrata Cristiano frente al golpe de estado de 1973, me veo obligado a decir:

1. El Partido Demócrata Cristiano jamás tomó una decisión de apoyar el citado golpe militar; jamás trató este tema como una hipótesis posible; jamás autorizó a nadie para conversar sobre ello; jamás recibió indicación alguna del Presidente Frei en ese sentido y jamás el tema fue materia de conversaciones entre el Gobierno y el Partido. Si algún militante lo hizo fue bajo su propia responsabilidad, sin autorización ni conocimiento oficial. El señor Carmona es testigo.

La razón de fondo para ello es que los demócratas cristianos somos demócratas. No creíamos entonces ni creemos ahora en la estrategia de la violencia. Los chilenos saben muy bien a donde condujo: a la violencia institucionalizada de los estados de excepción permanentes.

2. Lo dicho por don Juan de Dios Carmona ("El Mercurio", 22 de febrero) no añade sino interpretaciones personales a lo ya sostenido por el señor Allamand. En todo caso, aquel desmiente a éste y al señor Bulnes al afirmar: "Nadie puede suponer, porque sería ingenuidad o medir las cosas con criterio infantil, que el Congreso Nacional iba a apoyar la subversión o a decir que era necesaria la intervención militar".

Esto significa que el acuerdo de la Cámara de Diputados de agosto de 1973 no fue un llamado al golpe militar, sino solamente una denuncia de violaciones constitucionales para que el propio Gobierno pusiera término a ellas. Decir que tal cosa es ingenua significaría que se tomó un acuerdo ocultando la verdadera intención. Quien quiera asumir la responsabilidad de esa mala fe, que lo haga.

3. Es un hecho entonces que ni ese documento ni ningún otro, emanado del Partido Demócrata Cristiano, apoyó el golpe o lo justificó. Todo lo que se puede esgrimir, a este respecto, es la manifestación de una crítica al gobierno de esa época, una explicación de los hechos o la esperanza de que el régimen militar cumpliera sus promesas.

Conviene añadir que, durante ese período, los sectores de oposición, incluidos los de Derecha, no pedían públicamente un régimen militar, sino el cumplimiento de la Constitución del 25, según se puede comprobar por el testimonio, entre muchos, de don Sergio Onofre Jarpa ("Creo en Chile", pág. 226).

4. Estimo lamentable la referencia del ex senador Bulnes a supuestas palabras de Eduardo Frei. El está muerto. Era su costumbre no responder alusiones personales. Confiaba en que su vida entera respondería por él. Por mi parte, puedo afirmar que nunca le escuché nada que pudiera identificarlo como "partidario de que las Fuerzas Armadas depusieran al gobierno de Allende".

Entre el conocimiento personal que tuve de Eduardo Frei y lo que sugiere la versión a posteriori del señor Bulnes, debo escoger mi propia experiencia. Estoy seguro de que éste será el juicio unánime de los que fueron sus amigos. Nadie podrá ahora ratificar o negar lo que aquel dice. Habría sido mejor callar.

Santiago, 24 de febrero de 1985.

Jaime Castillo Velasco